

LA TOMA DE BRESLAU.

COMEDIA EN UN ACTO,

QUE HA DE REPRESENTARSE POR LA COMPAÑIA
de Eusebio Ribera el dia 26 de Agosto de 1793.

SU AUTOR

D. GASPAR ZAVALA Y ZAMORA.

ACTORES.

<i>Wesfeld</i> , General Aleman.	Manuel Garcia.
<i>Onner</i> .	Francisco Garcia.
<i>Diwif</i> .	Felix de Cubas.
<i>Stormen</i> .	Joseph Garcia.
<i>Poniatovski</i> , Coronel Polaco, Gobernador de Breslau.	Joaquin de Luna.
<i>Sobieski</i> , Oficial Polaco, amante de <i>Ana Vandomar</i> , hija de	Ignacio Segura.
<i>Leopoldo de Vandomar</i> , baxo el nombre de <i>Lubormiski</i> .	La Sra. Andrea Luna.
<i>Vesmer</i> , Oficial Polaco, amigo oculto de <i>Diwif</i>	Manuel de la Torre.
Un Sargento Aleman.	Joseph Valles.
Soldado 1. ^o	Mariano Puchol.
Soldado 2. ^o	Pedro de Cubas.
Soldados Úngaros, Alemanes y Polacos.	Francisco Lopez.

La escena en Breslau.

ACTO ÚNICO.

La escena se abre antes de amanecer, representando el teatro el acampamento Aleman, con algunas tiendas á la izquierda, distinguiéndose la del General por la guardia Ungara, y á la derecha el mayor quartel ó cuerpo de guardia, con su centinela correspondiente: varios soldados durmiendo en el suelo. Al levantar el telon se oye dentro del quartel el toque de alborada, saliendo (si se quisiere) los tambores á concluirle á la escena. Uno de los Soldados despierta, va llamando á los demas, y levantándose todos, van entrando en el quartel: *Onner*, *Diwif* y *Stormen* salen de una de las tiendas, poniéndose los corvatinos, abrochándose las chupas, ó aliñándose algo el pelo.

Diwif. Vaya, soy feliz.

Onner. Por qué?

Diwif. Porque me duró el dinero hasta la hora perentoria de haber de dexar el juego,

y no he tenido que estar de miron.

Storm. Hombre, tu genio es lo que envidio.

Diwif. Pues qué

quie-

quieres que me ahorque por eso?
 buena gana ; hoy lo perdí,
 mañana os dexaré en cueros
 á los dos, y pata ; digo,
Va aclarando muy poco á poco.
 y si no ya está tan hecho
 mi bolsillo á estos trabajos
 como á balazos mi cuerpo.

Storm. Quanto has perdido?

Divvif. No sé.

Onner. Vaya, dilo.

Divvif. Habeis resuelto

O volvérmelo?

Storm. Que si quieres.

Divvif. Pues no os importa el saberlo.

*Sale por el quartel un sargento con
 un papel en la mano.*

Onner. El parte.

Divvif. Esta es otra, adónde

Llega el Sargento, le da el parte, y lee.
 iré á dar hoy con mis huesos?

Storm. Yo sé que estoy de quartel.

Divvif. De línea, lindo consuelo

de tripas ; he, camaradas,
 por si en el repartimiento
 que hacen de la bateria
 enemiga, segun vemos,
 me tocase alguna bala

Dá un abrazo á cada uno.

perdida, y no nos volvemos
 á ver hasta la otra vida.

Onner. Serenidad es por cierto.

Divvif. Digo, pues qué Juan Soldado
 nació para ser eterno?

Hijo, yo quando tomé
 la casaca, desde luego

hice cuenta de morir

sin ayuda de Galeno,

de una de estas frioleras:

con que si salgo con ello

no me cogerá de susto.

Al cabo, chico, lo mesmo

es doblar la servilleta

hoy, que mañana: Sargento,

no es verdad? Pues ademas

de que es mengua de un guerrero

morir en su cama de un

tabardillo ú otro enredo
 semejante. No, no, aquí
 se muere uno sin saberlo,
 sin gasto, con mucha honra,
 y no con poco provecho
 del Rey y la patria, que
 es lo principal del cuento.

Onner. Seguramente.

Divvif. En fin, *Onner,*

si yo por allá me quedo

pagaras á Smir quarenta

y un escudos que le debo,

vendiendo ántes quanto encuentres

en mi tienda, que no quiero

morir con trampas: estás?

Onner. Bien.

Divvif. Chicos, á no mas vernos.

Vase con el Sargento.

Storm. Qué caracter tan amable
 de muchacho!

Onner. Desde luego,

mas franco, mas generoso,

mas alegre, mas atento,

y mas valiente, no le hay

en el ejército nuestro.

Storm. Y qué corazon el suyo

tan compasivo! hombre, si eso

aturde. El ver á un soldado

sin gran motivo en el cepo

no hay que pensar: se expondrá

á un bochorno desde luego

primero que consentirlo.

Onner. Ya, y como hace tanto aprecio

de él el General, ninguno

de los Xefes subalternos

se atreve á reñirle.

Storm. Mucho

le quiere; bien que sus genios

son tan iguales, que no

lo extraño.

Onner. Viste ayer; luego

que le dieron lo noticia

de que *Divvif* con esfuerzo

quitó al Oficial Polaco

el importante refresco

que iba á introducir, qué alegre

salió á recibirle en medio

de

de sus Oficiales?

Storm. Si,

y ví que á no pocos de ellos les dió muchísima envidia.

El centinela del quartel da aviso: hace señal el tambor, y se forma precipitadamente la guardia.

Onner. Eso era preciso; pero el General, chico.

Storm. Fuerza

será salirle al encuentro.

Sale Wesfeld, y al pasar por el quartel le hacen les honores. Onner y Stormen se adelantan á encontrarle.

Wesf. Allí está. Vaya Vmd. y haga saber que otra vez no quiero recibir estos honores.

Storm. Está bien. Voy al momento.

Se llega al quartel, hace que da la orden, dexan las armas, y él vuelve á la escena.

Wesf. Si no, yo no he de salir de mi tienda, ó he de hacerlos incomodar á toda hora.

No señor, no les contemplo tan descansados que lo hagan, sin que maldigan primero mi llegada. Onner adonde está, Diwif?

Onner. Ahora mismo acaba de ir á la linea.

Wesf. Qué, le ha tocado? Lo siento, porque yo queria enviarle á otra comision no menos importante.

Storm. Eso, Señor, que está remediado creo...

Wesf. Si á él le tocó, qualesquiera que yo, con orden expreso, enviara á relevarle, como que es aquel el puesto mas peligroso, tendria no poco resentimiento de mí.

Onner. Yo iré en su lugar si lo permitis.

Wesf. Ya eso

muda de especie, pues vos mismo lo pedis. Lo apruebo, y lo estimo. Id al instante, y decidle que le espero luego en mi tienda.

Onner. Está bien. *hace que parte.*

Wesf. Ois.

Onner. Señor.

Wesf. Si por yerro de cuenta os matan allá, quedamos en que no tengo yo la culpa.

Onner. Cierto es: digo; y si muero cumpliendo yo mi obligacion, quedamos en que muero como debo?

Wesf. Sin duda

Onner. Pues no paseis pena, que yo haré lo mesmo.

Parte por la izquierda.

Wesf. Por vida mia que vale cada Aleman un Imperio. *ap.*

Ahora bien, señor Alferéz, sin embargo de que tengo ya muy llenos los oidos de las quejas que sus mesmos Xefes inmediatos dan contra Vmd. le considero hombre de honor, y no quise ni aun siquiera reprehenderlo donde pudiera sentirlo; pero ahora que nos vemos solos debo preguntarle si el Emperador mi dueño le envió á jugar aquí, ó á matar con noble esfuerzo á los enemigos suyos?

Le parece á Vmd. muy puesto en razon, que mientras yo, y los demas con mi exemplo, arrostrando á mil peligros, y haciendo un noble desprecio de nuestras vidas, pensamos solo en ver como podremos añadir un laurel mas á las sienes del excelso Sigismundo, el buen Alferéz

pase torpemente el tiempo en juegos y francachelas, con nota aun de sus afectos. camaradas ? Así estima su opinion y su concepto? No puede ser: yo conozco su honradez y su ardimiento, y sé que no volverá tan preocupado y ciego á darme ya que sentir en esta parte. Lo espero, sí; y espero que juicioso, advertido, noble y cuerdo, reflexionará Vmd. que no es tahir, sino guerrero. *(la tienda. entra en Storm.* Por Dios que con su blandura y afabilidad el bueno del General me metió la espada hasta el puño. El cuento es que él tiene mil razones. Pues no señor, yo no quiero exponerme á un chasco, que él aunque es afable, es severo, y si le coge algun dia de mal humor... No, yo tengo mi dinero resarcido ya, y aun algo del ageno; con que lo mejor de todo es jugarla ya de diestro, y tocar la retirada. No mas parolis; pensemos desde hoy en acreditar con mi conducta y mis hechos, solamente, que no soy un tahir, sino un guerrero.

Vase hacia el Quartel.

Aposento corto de la casa del Gobernador.

Por la derecha Peniatoski, Vesmer, y

Vandomar con un pliego.

Poniat. A muerte le han sentenciado?

Vand. Si señor.

Vesm. Mucho lo siento. *ap.*

Poniat. Pues haced que ni un instante se dilate el cumplimiento, porque á los demas traidores contenga este solo exemplo.

Vesm. Señor, aunque hubo seis lenguas

tan viles que depusieron que Sobieski se dexó quitar ayer el refresco de víveres que traia, porque estaba ya de acuerdo con el enemigo, yo por tan incapaz le tengo de esa traicion....

Peniat. Vesmer, muchas veces nuestros ojos mismos suelen mentirnos; y basta que los indicios que hay de ello se vean autorizados por esos que lo han depuesto así, para que se crea el delito verdadero. En fin, id vos á cuidar de que continúe el fuego nuestra bateria; y vos á que hoy mismo tenga efecto esa sentencia. *Vase por la izq.*

Los 2. Está bien.

Vesm. No estuve yo en el Consejo, Lubormiski, que si no, á quantos hoy depusieron contra el honor de mi amigo Sobieski, con gran respeto les hubiera dicho...

Vand. Qué?

Vesm. Que mentian.

Vand. Indiscreto

hubierais andado, Vesmer:

Vos sabeis que para yerno

le tenia yo admitido,

y que como á hijo le quiero,

por sus buenas qualidades:

inferid el sentimiento pues, que á mí, por mil razones,

me cubria: con todo eso, viendo ya que allí no era

mi defensa de provecho,

disimulé mi dolor,

y callé.

Vesm. Vuestra hija creo

que viene.

Vand. Mi hija?

Vesm. Ella es.

Vand.

Vand. Si habrá sabido el funesto fallo y á?

Vesm. Infelice joven!

su situacion compadezco. *part.*

Por la derecha Ana Vandomar como fuera de sí.

Vand. Adónde vas, hija?

Ana. Adónde

me preguntais vos, sabiendo la iniqua sentencia que ahora ha pronunciado el Consejo de Guerra, contra Sobieski?

A ver si pueden mis ruegos hacer que el Gobernador mande se vea de nuevo su causa, y que sus descargos se oigan.

Vand. Hija no es ya tiempo.

Ana. Sí, tiempo es de hacerle ver que sentenciaron de acuerdo con la envidia que le tienen: y que si seis depusieron que hubo en él inteligencia con su enemigo, doscientos de los que le acompañaron en la accion estan diciendo lo contrario: por qué, pues, no ha de oírseles á estos, y á aquellos sí?

Vand. Viene tarde, hija querida, el remedio.

Ana. Sin embargo, padre, dadme á lo menos el consuelo de que le hable yo.

Vand. Es inutil.

Ana. Tal vez mi dolor, mis ruegos::: mis lagrimas:::

Vand. Es de bronce su corazon.

Ana. Justo cielo, con que ha de morir?

Vand. Hoy mismo.

Ana. Hoy? cómo? Padre::: tan presto?

Vand. Así está mandado.

Ana. Pues si otro recurso no encuentro, no extrañeis que por salvar

hoy una vida que aprecio mas que la mia me valga del mas duro y mas violento.

Vand. Qué dices?

Ana. Que he de librar á mi amante del funesto borron con que obscureeer pretende sus nobles hechos la envidia, ó no ha de quedar piedra en Breslau si yo puedo, que no llore mi furor, que no cuente mi denuedo, y en fin, que no experimente mi venganza y mi despecho. *vase.*

Vand. Oye, espera::: á contenerla voy, porque si no me temo, que su amor ha de inducirla á mas temerario empeño. *vase.*

Levántase el telon, y aparece el frente ocupado todo por una altura, coronado de cañones, en que se descubre alguna tropa Polaca, y la bandera de Polonia. Salen por la derecha Diwif, Stormen, un trompeta, y algunos Soldados Alemanes.

Diwif. Tocad la llamada. *al trompeta, que lo hace.*

Storm. Ya llegó el Oficial á vernos, y ha mandado responder.

Déxase ver en la bateria Vesmer, como examinando la gente que viene: á su seña responde otro trompeta desde la altura, y se quita inmediatamente.

Diwif. Ya baxa, segun comprehendo.

Storm. Sí.

Diwif. Pues retiraos todos, mientras yo solo me acerco á hablarle.

parte Stormen con los Soldados.

Vesmer baxa de la bateria acompañado de igual número de Soldados Polacos; y al ver que se retiran los Alemanes, hace que se detengan los suyos, y él solo llega á la escena.

Diwif. Qué miro? *Vesmer,*
Vesm. *Diwif...*

Diwif.

Divvif. Tú en Breslau , sirviendo al Rey de Polonia?

Vesm. Así mi desgracia lo ha permitido.

Divvif. Desde quando?

Vesm. En las postreras revoluciones del Reyno de Prusia , donde me hallaba, hube de pasar huyendo á Polonia , y agregarme á su ejército , contento con asegurar mi vida de los inminentes riesgos, en que una envidia la puso, En fin , pues dispone el cielo que te vea , disimula, que yo buscaré algun medio de informarte por menor de mi historia y mis deseos.

Divvif. Siento verte mi enemigo.

Vesm. Bien pronto amigos seremos, si tú de mi desercion y la de un Oficial nuestro, que es á quien debo en Polonia mi quietud y mis aumentos, logras el perdon.

Divvif. Qué dices?

Vesm. Que los dos lo apetecemos.

Divvif. Cómo ese Oficial se llama?

Vesm. Lubormiski.

Divvif. Qué oigo, cielos! es ya anciano?

Vesm. Sí.

Divvif. Es Polaco?

Vesm. Sí ; pero entendido tengo que ha servido en Alemania, y que casó allí.

Divvif. Sí : el mismo es : casó con una hermana de mi padre , con quien creo que pasó á Cracovia quando murió el suyo , y ya no he vuelto á saber de él.

Vesm. Pues hoy se hallan él y su hija :: pero luego lo sabrás todo. Ahora Díme (no noten los que salieron

conmigo mi detencion) á qué es tu llamada?

Divvif. Á efecto de dar al Gobernador de Breslau aqueste pliego de mi General.

Vesm. Pues ya hace una seña , y baxan los Polacos. que orden tengo para ello desde que el sitio pusisteis dexa que por hoy , al menos, haga mi deber.

Divvif hace otra seña , y sale Stormen con los suyos ; pero unos y otros con las armas baxas.

Storm. Pues hizo la seña Diwif, lleguemos.

Vesmer saca un pañuelo , y venda los ojos á Diwif.

Vesm. Vos permitireis que os vende los ojos , si es vuestro intento entrar en la Plaza.

Divvif. Haced vuestro deber , que á eso vengo.

Vesm. Bien : pues esperad vosotros, á Stormen y los suyos.

que yo volveré á este puesto á entregaros su persona.

Storm. Vámonos : guardaos el cielo.

Parte con los suyos por la derecha , y por el frente suben á la bateria Vesmer, Diwif y los Soldados Polacos.

Aposento del Gobernador , y salen Ana y Vandomar.

Vand. Pues está fuera de casa, aquí , hija mia , podemos aguardarle á ver si acaso le entornece nuestro ruego; y ya que del todo no revoque el fallo , á lo menos dilate su muerte.

Ana. Y qué es ese todo el consuelo que ahora me dais? Pues vos mismo no dabais antes por cierto lograr su perdon?

Vand. Qué quieres,

soy tu padre y tu despecho::
Ana. Se conoce la intencion
 que llevasteis, mas confieso
 que es inútil, pues de modo
 mi propio dolor me ha puesto,
 que á no otorgarme su vida,
 padre mio, nada creo
 que ha de hacerme desistir
 de mi primer pensamiento:
 con que así:::

Vand. Calla, que llega
 gente.

Al paño Vesmer y Diwif.

Vesm. Pues que ya partieron
 á darle aviso, un instante
 esperarle aquí podemos;
 pero aguarda, Lubormiski
 y su hija son los que veo:
 llega á hablarles, que á mi cargo
 queda el venirme corriendo
 á avisar si alguien se acerca. *part.*

Diwif. Sí, Vesmer, te lo agradezco.
 los brazos querido tio::: *sale.*

*Vandomar habrá estado de espaldas á los
 dos hablando con Ana: al llegar Diwif
 vuelve, y quedan los tres suspensos.*

Vand. Quién aquí?::: valgame el cielo!

Diwif. Si estaré soñando!

Ana. No es
 Diwif (ay triste!) el que veo.

Diwif. No es Vandomar? no es su hija?
 no es mi amada? sí, que el tiempo
 no pudo borrar del alma
 la copia que amor ha impreso.

Vandom. Si él se declara y alguno
 nos oye, en un grave riesgo
 pone mi vida: qué haré!

Ana. Le olvidé, y ya no me atrevo
 ni aun á mirarle.

Diwif. Por qué
 Vesmer hoy habrá supuesto
 que era Lubormiski?

Vandom. Sí,
 mejor es, yo me resuelvo.

Diwif. por si alguno llega
 sabe que aquí estoy sirviendo
 con nombre de...

Diwif. Lo sé,
 Y por lo mismo, creyendo
 fueseis mi tio... mas no
 desperdiciemos el tiempo,
 dadme los brazos ahora.

Vandom. Ved que...

Diwif. No tengais rezelo
 que Vesmer avisará
 si alguno se acerca.

Vandom. Luego
 le conoceis?

Diwif. Es mi amigo.
 Madama, qué agravio os he hecho
 yo, para que ni siquiera
 llegueis á hablarme?

Ana. En qué negro
 dia vuelvo á verle! *ap.*

Diwif. Digo,
 pues qué me he puesto tan feo
 en seis años, que ni verme
 quereis?

Vandom. Su rubor...

Diwif. Por cierto
 que es del caso. Vaya, vengan
 esos cinco caños bellos
 de cristal, que Diwif siempre
 será para vos el mismo.

Ana. Ah!

Diwif. Qué suspirais ahora?

Vandom. No extrañeis su encogimiento,
 Diwif, pues creyendo entrambos
 no volver jamas á veros...

Diwif. Qué se ha casado?

Vandom. No mas...

Diwif. Se enamoró de otro: es eso?

Vandom. Así es.

Diwif. Hizo bien, la alabo
 el gusto. En verdad que miento. *ap.*
 Venid acá, y erais vos
 la que dariais primero
 mil vidas que abandonar
 á Diwif? no era pequeño
 el perro que me llevaba
 si hubiera llegado á creerlo.

Ana. Yo, si...

Diwif. Vaya, sois muger,
 todo está dicho con eso.

Y cuándo os casais?

Vandom. Ay Diwif,
que no sabeis á qué extremo
llega su desgracia.

Divvif. Todo
lo sé: las chanzas dexemos,
Madama, que aunque de alegre
caracter, quando el objeto
lo pide sé ser formal,
noble, sensible y muy dueño
de mis pasiones: que vos
al cabo de tanto tiempo
como hace que no sabeis
de mí, nuestro amor primero
olvidáseis, ni lo extraño,
ni de ello quejarme puedo.

Que vuestro padre pensára
en daros estado, menos
que vos atenta á su gusto,
ameis al que para dueño
os ha propuesto, tampoco:
y en fin, que el duro y funesto
estado en que veis su honor
y su vida, vuestro tierno
corazon llene de angustia,
es tan regular, que creo
que si no llega á mataros,
vuestro deber no habeis hecho:
yo quisiera en este instante
poderle sacar del riesgo
en que se halla por vos,
por él y por mí, pues veo
que siendo yo mismo quien
con valor ó con despecho
le quitó el socorro, ultrajan
mi honor los que supieron
que él se le dexó quitar.

Mas, pues, lograrlo no puedo
ahora, yo os doy palabra
de no omitir para ello
medio alguno, protestandoos
que ni el ser amante vuestro,
ni enemigo mio, hará
que olvide lo que prometo.

Ana. Pero qué podreis hacer..

Divvif. Vesmer viene: él dirá luego

lo que hemos tratado.

Vandom. Pues
hija, no lo aventuremos,
quizá hablando á ese tirano.

Ana. Como gustéis. Tarde, Cielos,
llegó, pero no tan tarde
que no halle amor en mi pecho.

Por la derecha Vesmer. El Gobernador.

Vandom. A Dios,
pues.

Divvif. A Dios.

Vesmer. Ya nos veremos. *á Vandom.*

*Vandomar y Ana parten por un bastidor,
y por otro sale Poniatoski.*

Cumpliendo, Señor, el orden
vuestro, á este Caballero
Oficial, que á daros viene,
segun nos ha dicho, un pliego
de su General, con todas
las precauciones que debo
conduxe hasta aquí.

Poniat. Está bien.

Divvif. Este es. *Dale el pliego.*

Poniat. Retiraos. *Le abre, y lee.*

Divvif. Fiero
aspecto de hombre; concuerda
á la verdad con sus hechos.

Vesmer. No parece que le gusta
el contenido.

Poniat. Soberbio
está Wesfeld, pero yo
le humillaré. Partid luego, *á Divvif.*
y decid á vuestro altivo
General, que estoy tan lejos
de rendirme con los pactos
que me propone, que pienso
antes de una hora salir
á buscarle.

Divvif. Mucho temo
que os habeis de arrepentir
si lo pensais.

Poniat. Idos presto, *Parte por la iz-*
pues llevais ya la respuesta. *(quierda.*

Divvif. Bien está. Amor, mucho siento
saber que otro afecto paga,
la que pagó el mio un tiempo. *vanse.*

El acampamento Aleman , con varios ranchos , en que se ven comiendo los Ungaros y Alemanes. Sale por la izquierda Wesfeled leyendo un pliego : al descubrirle los soldados quieren levantarse , y él acercándose á los ranchos , va examinando con atencion su comida.

Wesf. Quietos : nadie se levante, ó me enojaré.

Soldado 1. Qué bueno es mi General?

Soldado 2. Señor, si V. E. estuviera hecho á comer en rancho...

Wesf. Qué?

Soldado 2. Le cederia mi puesto y mi cuchara.

Wesf. Te estimo la voluntad , solo quiero probar el pan , que me han dicho algunos que no es muy bueno.

Le alarga un pedazo de pan , le mira, y le prueba.

Soldado 1. Pues os engañaron : digo, á no ser que quieran esos pan de flor?

Soldado 2. Señor , para un soldado , en pais ageno y acampado , qué mejor pan?

Wesf. El no es muy blanco , pero tiene buen gusto.

Volviéndoselo y pasando por delante de los demas ranchos.

Soldado 1. Qué amable! y qué llano!

Wesf. Quietos , quietos, vaya ; es buena la comida?

Soldado 3. Mi General , si ofenderos no temiera...

Wesf. Que?

Soldado 3. Diria que es mejor con quinto y tercio que la de V. E.

Wesf. Ojala, que yo recibiera de ello gran placer.

Soldado 3. En fin Señor, con esta estamos contentcs.

Wesf. Me alegro.

El primero , segundo y tercer soldado puestos en pie.

Los 3. Por la de V. E. mi General. beben.

Wesf. Buen provecho.

Por la izquierda Divvif y Stormen.

Storm. Allí está.

Divvif. Señor.

Wesf. Qué traes, Divvif? Vienense á la sscena.

Divvif. Leyó vuestro pliego el Gobernador Polaco, y respondió que muy lejos de rendirse , antes de una hora saldria á buscarnos.

Wesf. Eso quisiera.

Divvif. Sí , pues ya quedan formándose.

Wesf. Yo hasta verlo no creo que se aventure de esa manera , pudiendo resistir sin daño suyo este sitio mucho tiempo.

Divvif. Pues Señor , si ellos no salen es preciso que asaltemos nosotros á la bateria hoy mismo.

Wesf. Cómo?

Divvif. Quedemos al oido. solos.

Wesf. Stormen , dad orden para que se formen luego nuestras tropas , no nos coja desprevenidos al menos nuestro enemigo.

Storm. Está bien.

Parte y entra en el quartel.

Divvif. Las muchas honras que os debo me obligan á no callaros nada. Hoy me hallé sin saberlo en Breslau con Vandomar, que por extraños sucesos pasó á servir á Polonia

en el crítico momento
que yo debía casarme
con su hija. Está (bien hecho)
me olvidó, y trató su boda,
por aprobacion del viejo,
con el Oficial á quien
quité ayer aquel refresco
de víveres. Este se halla
condenado por Consejo
de Guerra á perder la vida
solo porque depusieron
que tenia inteligencia
con nosotros, y por eso
dexó quitarse el socorro.
Yo no encuentro mejor medio
para salvar á este jóven
que el que en el dia asaltemos
la bateria, y:::

Wesf. Pues qué

te interesa á tí en su riesgo
si es el rival de tu amor?

Divvif. Ahora no me acuerdo de eso,
de lo que me acuerdo es
de que es un jóven de esfuerzo
y de honradez, de que se halla
inocente, y de que hoy mismo
va á perder la vida.

Wesf. O jóven *abrazándole.*
virtuoso! basta: quiero
partir contigo la gloria
que nos resulte de este hecho
de humanidad: pero es fuerza
dar este paso primero,
por lo peligrosa que es
la accion.

camina hácia los ranchos.

Divvif. Qual será su intento.

Wesf. Hijos, quereis hoy conmigo
hacer un laudable obsequio
á la humanidad? un jóven
Polaco, Oficial de esfuerzo
y lealtad, sentenciado
á muerte, por un supuesto
delito se halla. No hay
para librarle otro medio
que el de ganar esa altura,
y entrar luego á sangre y fuego

la Plaza, conozco que es
arriesgado, pero siendo
de tanta gloria el motivo,
me parece que tenemos
seguro el triunfo. Con todo
á vuestro arbitrio lo dexo.

Qué decis?

Sold. 1, 2, y 3. Que estamos prontos
á dar el último aliento
por defender la inocencia.

Wesf. Eso sí, no esperé menos
de vosotros.

*Tocan la llamada, se levantan precipita-
damente todos, se entran en el cuartel,
quedando los rancheros solos recogiendo
los ranchos.*

Sold. 1. La llamada,
chicos.

Sold. 2. A qué será esto?

Wesf. Divvif, quando se aventure
la accion, que perdone espero
S. M. nuestro arrojo...

Divvif. Perded, Señor, el rezelo,
que hay mas de lo que pensais.

Wesf. Cómo?

*Dentro los toques necesarios para formar
la tropa.*

Divvif. Como descontentos
del Gobernador Polaco
muchos Oficiales Suecos
y Prusos que en Breslau sirven
solo aguardan que asaltemos
esa bateria para
hacerse del bando nuestro
y entregárnosla.

Wesf. Qué dices?

Divvif. Que así tratado lo dexo
con Vesmer y Vandomar.

Suena un tiro de bomba.

Pero ya seña me han hecho
de que nuestros enemigos
van á salir con efecto
á presentar la batalla.

Wesf. Sí? Pues no nos descuidemos.

Divvif. Ya acabando de formarse
si no me engaño los nuestros
están.

Wesf.

Wesf. Ven , pues , y reciba

la humanidad nuestro obsequio.

Llegan á los bastidores de la derecha. Hace Wesfeld la seña desenvaynando el sable. Tocan la marcha y van saliendo los Ungaros , y Alemanes en forma de batalla. Stormen , &c. Entra por la izquierda Wesfeld á su frente , y le sigue Divvif ocupando el lugar que le tocase , y el resto de la tropa.

Levantase el telon , se descubre la bateria , y en ella Vesmer con algunos soldados.

Vesm. Del modo que yo queria lo fue todo disponiendo la fortuna. Solo resta que Diwif segun le tengo advertido con algunos de los suyos por el cerro se acerque á la bateria; pues ya salirle al encuentro fue Vandomar. *caxa y clarin.*

Dent. Wesf. Hijos, este nuestro dia es ; avancemos.

Dent. Poniat. A triunfar , Polacos.

Vesm Ya

travado el choque sangriento

vienen de los Alemanes.

retirándose los nuestros.

Amigos ya la ocasion

llegó. *Se quita de la bateria.*

Salen por la derecha sucesivamente en distintos trozos los Polacos retirándose de los Ungaros y Alemanes , Poniatoski , Onner , Stormen , y Wesfeld.

Poniat. No desalentemos , amigos.

Wesf. Cómo pretendes

resistir á su denuedo

si es cada Aleman un rayo ,

y cada Ungaro un portentoso?

En lo alto de la bateria , Vesmer , quitando el Estandarte de Polonia , y tremolando el de Alemania.

Vesm. Viva Alemania.

Poniat. Qué miro?

Traydor , qué haces?

Vesm. Lo que debo.

vuestra es ya la bateria,

Alemanes.

se oculta.

Wesf. Hijos , á ellos,

ahora , pues se declara

á nuestro favor el Cielo.

Stormen y Onner. Rindió las armas.

Aquí quedan rendidos los Polacos á direccion de los Ungaros y Alemanes , formando unos y otros el quadro mas visual y propio de la situacion.

Wesf. Tened,

no mancheis este completo

triunfo con la fria sangre

de tanto rendido pecho,

Poniat. Pese á mí,

y pese á mi suerte

vil.

Vesm. y Vand. Breslau por el Imperio.

Baxan de la eminencia , Vesmer y Vandomar con unas llaves sobre una bandexa.

Vandom. Ya , Señor , podeis entrar

en la Plaza , como dueño

absoluto de ella , pues

abominando el Gobierno

tiránico de ese monstruo

sus vecinos , al Imperio

se someten ya gustosos ,

y en fe de su rendimiento

estas llaves os envian.

Wesf. Yo , Vandomar , las acepto ,

y mientras á sus servicios

señala el debido premio

nuestro Emperador Augusto ,

en nombre suyo concedo

el perdon á todos. Onner ,

dónde está Diwif?

Baxa de la bateria Divvif , trayendo de la mano á Sobieski , sin sombrero ni espada , y á Ana Vandomar.

Divvif. Contento

y lleno de gloria se halla

ya , Señor , á los pies vuestros.

Esta es Ana Vandomar ,

belleza que quise un tiempo

mas

mas que á mi vida; y el jóven
que veis ya fuera de riesgo,
su tierno amante, no falta
mas para que sus deseos
y el mio se verifiquen,
que el que vos, por un efecto
de vuestro gran corazon,
permitais que en lazo estrecho
se unan sus almas, porque
tengan fin sus desconsuelos, (trumento
y yo la satisfaccion de haber sido el ins-
de sus dichas, dominando
mi amor, mi agravio y mis zelos.
Wesf. O quán envidioso Diwif,
me dexan tus nobles hechos:
sí no solo lo permito,
mas por seguir hoy tu exemplo,

me ofrezco á ser el padrino. (celsos
Vandom. Qué haceis, que á los pies ex-
de uno y otro...

Sobieski y Ana van á echarse á sus pies,
y él los detiene.

Wesf. Levantad.

Sob. Vida, honor y esposa os debo,
yo haré Diwif por pagarlo,
pues llego á reconocerlo.

Wesf. A Breslau, amigos.

Diwif. Sí,
vamos; mas sea diciendo
en honor del invencible
y humano caudillo nuestro...

Él y uno. Viva Alemania.

Él y todos. Breslau
por el Sacro y Real Imperio.

F I N.